

HURCH, Bernhard y Lucero MELÉNDEZ GUADARRAMA (editores)

2020 *Conversación en lengua huasteca. Un manuscrito de las primeras décadas del siglo XVIII*. Berlín-Madrid: Iberoamericana-Vervuert.

MARYSA GEORGINA NERI VELAZQUEZ

El tének (teenek) (como se autodenominan sus hablantes) o huasteco es una lengua maya hablada en los estados de San Luis Potosí y Veracruz. A diferencia de otras lenguas de esta familia, como el yucateco, el teenek ha sido poco estudiado y descrito. Este contraste también se puede notar en la representación que la lengua ha tenido en los documentos coloniales. Prueba de ello es que, hasta ahora sólo se conocen cuatro documentos coloniales referentes a esta lengua. Dos de ellos son impresos: *Doctrina en la lengua huasteca* y *Noticia de la lengua huasteca*, mientras que los otros dos son manuscritos: *Arte de la lengua guasteca* y *Conversación en la lengua huasteca*. Este último es el centro de la obra que reseño a continuación.

La obra, editada por Bernhard Hurch y Lucero Meléndez, cuyo título es *Conversación en lengua huasteca. Un manuscrito de las primeras décadas del siglo XVIII*, está organizada en tres partes. La primera parte es introductoria y se conforma por un *Prefacio* y tres secciones. La primera habla sobre el manuscrito, la segunda clasifica a la *Conversación* dentro de su género, y la tercera hace una descripción general sobre generalidades gramaticales y ortográficas de las lenguas huastecas tanto diacrónica como sincrónicamente. La segunda parte consiste en los *Apéndices*, en donde se hace una comparación de algunos fragmentos del documento de Pedro de Arenas, el documento de Nágera Yanguas y la *Conversación*. Finalmente la tercera parte comprende la transcripción, análisis y comentarios que los editores hicieron del documento original, con la ayuda de los consultantes Benigno Robles (de Tamaletom, Tancanhuitz, San Luis Potosí) y Telésforo del Ángel Domínguez (de Chontla, Veracruz).

Algo que me parece importante destacar es que el libro está constituido de tal forma que es accesible tanto para el público en general como para el público especializado, ya sean lingüistas, filólogos, antropólogos o historiadores. En este sentido, cualquier interesado tiene la posibilidad de acercarse al documento y beneficiarse con su contenido. Lo anterior se debe gracias a que la lectura de la obra resulta muy amable y fácil de seguir. Un ejemplo de ello es cuando los editores nos llevan en

un viaje através del tiempo reviviendo el camino del manuscrito desde su lugar de origen (México) hasta su ubicación actual (Berlín). Asimismo, la redacción también puede resultar sofisticada y llena de información gramatical valiosa. Una muestra de esto se observa cuando los editores nos presentan los comentarios filológicos desarrollados a la par de su transcripción y análisis del documento original.

En la sección introductoria, los editores nos mencionan que *Conversación en lengua huasteca*, llamado sólo *Conversación* a lo largo del libro, es un documento colonial de autor desconocido que fue publicado en la primera mitad del siglo XVIII. Es decir, se trata de uno de los testimonios más antiguos de la lengua huasteca del que se tenga registro hasta ahora. Fue hallado por Bernhard Hurch en 2012, junto con el documento original del *Arte del idioma Guasteco* de Bernardo de Quirós. Según lo que se comenta en la obra de Hurch y Meléndez, a pesar de que ambos manuscritos habían sido mencionados y descritos por Viñaza (1892), por mucho tiempo se desconoció el paradero de la *Conversación*, hasta su descubrimiento.

El documento colonial actualmente está resguardado en la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano de Berlín (IAI). Según lo que comentan los editores, en dicha biblioteca existen tres manuscritos titulados de la misma forma y con igual contenido. El primero se trata del documento original acompañado de una copia transcrita de autor desconocido, la cual fue elaborada a mediados del siglo XIX. El segundo es una copia transcrita por José Fernando Ramírez y conocida como “Copia Ramírez”. El tercero se trata de una copia transcrita por Walter Lehmann, fechada en 1924.

Con respecto a la cronología del documento y sus copias, Hurch y Meléndez señalan que éstas viajaron de México hasta Berlín haciendo varias “paradas” durante su viaje. En un primer momento, el manuscrito original y la primera copia transcrita se ubicaron en México. Posteriormente Ramírez, en México también, realiza la segunda copia y transcripción del original. Luego, tanto el original como las dos primeras copias llegaron a manos de Bernard Quaritch, en Londres, donde son vendidas al Dr. Eduard Seler, quien las lleva a Berlín. Éste, a su vez, le regala los manuscritos a Walter Lehmann, quien se encarga de realizar la tercera copia transcrita, y resguarda el manuscrito original junto con las tres transcripciones en la Biblioteca Latinoamericana de Berlín, la cual más tarde se convertiría en la Biblioteca Ibero-Americana de Berlín. Es en esta biblioteca, como mencioné arriba, que Hurch halla los manuscritos y decide emprender la aventura de un nuevo estudio paleográfico de

la *Conversación*, el cual da como resultado la cuarta transcripción de éste y la obra en la que se basa la presente reseña.

A propósito de la función de la *Conversación*, una de las preguntas que como lectora podría hacerme es ¿qué es o para qué pudo haber servido un documento de tal naturaleza? Hurch y Meléndez mencionan que en libros como éste “[...] se simulan diálogos posibles que se ofrecen como ayuda a la conversación en huasteco [...] orientada al manejo de un contacto cotidiano entre la capa dominante de habla española y los indígenas” (Hurch y Meléndez, 2020: 33). En otras palabras, el objetivo de tales documentos no era ayudar a establecer un diálogo entre españoles e indígenas y fortalecer la comprensión del idioma en ambas direcciones. Es más, trataba de reforzar “[...] la imposición de una relación de poder, para un funcionamiento lo más fluido posible del día a día [en busca] fundamentalmente de un rendimiento de trabajo por parte de los indígenas y de una adaptación a una visión del mundo y a los valores español-católicos” (Hurch y Meléndez, 2020: 35).

Así pues, las frases que conforman la *Conversación* ponen de manifiesto la asimetría comunicativa entre indígenas y españoles. Es decir, como el lector podrá darse cuenta al revisar la transcripción, las frases siempre están dirigidas y orientadas a las posibles necesidades comunicativas dominantes que podían presentarse en una dirección de arriba hacia abajo, esto es de españoles a indígenas, pero nunca en la dirección opuesta. Tal característica estructural del manuscrito colonial refleja entonces la relación jerárquica y las relaciones de poder que se presentaban en ese momento histórico. ¿Qué tipo de necesidades eran éstas? Pues se trataba de “[...] órdenes, reproches, expresiones de desconfianza, instrucciones, control, incitación para actuar y trabajar con más rapidez, escepticismo y amenaza” (Hurch y Meléndez, 2020: 36). En contraste, sólo “[...] en una sección muy corta de la *Conversación* ‘Lo que se suele decir alabando alguna cosa’ [...] se le ocurren al autor un par de frases elogiosas por tareas o cosas realizadas con éxito, pero por lo demás, casi nada positivo” (Hurch y Meléndez, 2020: 36).

En relación con los aspectos dialectales, los editores mencionan, basándose en la propuesta del INALI (2005), que el huasteco o teenek tiene tres variantes: huasteco de occidente (SLP), huasteco del centro (Tantoyuca, Veracruz) y huasteco de oriente (Sierra de Otontepec). Señalan, además, que las variantes de las comunidades de Chontla, Veracruz (las cuales pertenecen al dialecto oriental) presentan rasgos fonológicos que las distinguen no solo de las comunidades que pertenecen a los dialectos central y occidental, sino también de otras comunidades que pertenecen al dialecto

oriental. En otras palabras, las variantes de Chontla son las más conservadoras y las que presentan más rasgos gramaticales heredados del protohuasteco.

Lo anterior resulta pertinente de mencionar en la obra porque, aunque en un primer momento se sospechó que la variante en la que estaba escrita la *Conversación* era la occidental (la de SLP), al final y a partir de los hallazgos gramaticales fruto de la descripción lingüística y filológica, se propuso con bastantes pruebas que la posible relación dialectal más bien era con la variante de oriente, específicamente la de Chontla. Los editores sugieren esta hipótesis a partir de tres variables: 1. La ausencia de indicios gráficos que sugirieran una representación del sonido africado alveolar /ts/. 2. La abundancia de correspondencias léxicas entre ambos sistemas ya que el colaborador y consultante de San Francisco Chontla, Telésforo del Ángel Domínguez, reconoció muchos de los ítems léxicos que forman parte de la *Conversación*. En contraste, el consultante de San Luis Potosí, Benigno Robles, pudo reconocer una menor cantidad de ítems léxicos. 3. Las correspondencias entre las estructuras sintácticas actuales de la variante de oriente y las de la *Conversación*.

Aquí cabe a bien señalar que la ayuda de los consultantes-colaboradores, Benigno Robles y Telésforo del Ángel Domínguez, resultó indispensable e indiscutiblemente valiosa para la descripción y el análisis del manuscrito original. Es por ello que Hurch y Meléndez les dedican la obra con un profundo agradecimiento, a manera de reconocimiento por su colaboración.

En cuanto a la ortografía de la *Conversación*, los editores se encontraron con varios problemas. Uno de ellos consiste en que la representación ortográfica en la Colonia no estaba estandarizada, lo cual se suma a que tanto los documentos coloniales impresos (*Doctrina en la lengua huasteca* y *Noticia de la lengua huasteca*) como los documentos manuscritos (*Arte de la lengua guasteca* y *Conversación en la lengua huasteca*) representaban variantes dialectales distintas y momentos históricos diferentes. Es decir, el registro y la notación de rasgos fonéticos carecen de sistematicidad.

Con el objetivo de lograr una mejor interpretación de las grafías y sus correspondientes fonemas, Hurch y Meléndez ofrecen, además de la descripción de la ortografía empleada en la *Conversación*, una excelente comparación entre la representación ortográfica de los textos coloniales (Quirós, Tapia Zenteno), de la *Conversación* y de la ortografía actual. A pesar de las inconsistencias como la representación de las vocales largas, la representación de la glotal, el uso de la grafía <g> o <hu> para representar a la aproximante /w/, el empleo de la grafía <z> para

representar la alveolar fricativa /s/, por mencionar algunas, según los editores, la ortografía de la *Conversación* muestra “...una consistencia sorprendentemente elevada para un manuscrito, y en ese sentido es del todo comparable a Tapia Zenteno” (Hurch y Meléndez, 2020: 46).

Sírvase como muestra de la descripción ortográfica el caso del uso de dígrafos <ch> y <hc> que se encuentran en distribución complementaria al inicio y al final de sílaba respectivamente. En palabras de los mismos editores, este comportamiento “...podría tratarse de un reflejo, para representar el mismo sonido mediante el mismo signo en contextos fonéticos contrapuestos (por ej. *ulchibc*)” (Hurch y Meléndez, 2020: 45).

Finalmente, en la última parte de la obra se presentan, por un lado, los Apéndices. En el primero se comparan algunos fragmentos de las secciones en español entre los textos de Pedro de Arenas, Nágera y Yanguas y la *Conversación*. En el segundo, se comparan los encabezamientos de los textos en español, entre los textos de Pedro de Arenas, Nágera y Yanguas, y la *Conversación*. Tales comparaciones nos permiten advertir que el texto de la *Conversación* es mucho más corto que los otros dos y que se alinea estructuralmente en mayor porcentaje con el documento de Pedro de Arenas que con el de Nágera.

Por otro lado, en esta última parte del libro, se presenta la transcripción de la *Conversación* junto con la descripción filológica elaborada por Hurch y Meléndez. La estructura de la transcripción está organizada en cuatro páginas, de tal manera que es fácil seguir la descripción detallada de los editores. En la primera página, se presenta el manuscrito original en forma facsímil. En la segunda página, se muestra la transcripción exacta del manuscrito. En la tercera página, a dos columnas, se presenta una versión moderna del texto español y una versión moderna del texto huasteco. Por último, en la cuarta página, aparecen las notas filológicas, elaboradas en conjunto con los consultantes Benigno Robles y Telésforo del Ángel Domínguez, comparando los datos con fuentes coloniales de huasteco, y consultando fuentes lexicográficas modernas (a pesar de que sólo existen documentos de este tipo del dialecto de SLP).

Hay que destacar que las notas filológicas son minuciosamente descriptivas. Es decir, ofrecen información a nivel léxico, fonológico, morfológico, sintáctico y semántico, lo cual ayuda a ver un panorama general pero detallado de la relación gramatical del huasteco colonial con las variantes del huasteco moderno. A continuación ofrezco un par de muestras de notas filológicas tomadas de la obra.

1. *Muestra de cambio entre el huasteco colonial y el actual*

El fragmento corresponde a la sección “Palabras para decir señalando el lugar donde está alguna cosa” ubicado en la página 16 del texto colonial y en las páginas 128-131 de la transcripción de Hurch y Meléndez. La nota filológica es la número 10 de esa sección.

por que lloras	jalé it ucnal	(transcripción del texto original)
¿por qué lloras?	netii' an tit uk'nal	(escritura moderna del español y teenek)

En este juego de oraciones interrogativas se pueden ver dos cambios importantes entre el huasteco colonial y el actual. Primero, la divergencia léxica que existe entre las palabras interrogativas entre los dos estados de la lengua. En segundo lugar, se pueden observar las diferencias estructurales en las que tenemos dos tipos de estructuras sintácticas diferentes: en la estructura interrogativa actual se agregó un morfema *an* que, a su vez, es idéntico al determinante definido *an* pero cuya función en este contexto no es clara. En tercer lugar, aparece el morfema *t=* ligado a las marcas de persona, cuyo posible origen es una preposición (Hurch y Meléndez, 2020: 131).

2. *Muestra del carácter conservador de la variante de Chontla*

El fragmento corresponde a la sección “Palabras para decir al ir a misa y confesarse” ubicado en la página 19 del texto colonial y en las páginas 142-143 de la transcripción de Hurch y Meléndez. La nota filológica es la número 2 de esa sección.

todavía abla bien	vel hua cau alhua	(transcripción del texto original)
todavía habla bien	beel wa kaaw alwa'	(escritura moderna del español y teenek)

La marca de tercera persona absoluta singular en huasteco actual frecuentemente es *u* pero en ocasiones aparece el alomorfo *ua*, que es justamente la forma conservadora reflejada en la *Conversación*. Este es uno de los rasgos morfológicos que dan cuenta del carácter conservador de la variante de San Francisco Chontla actual, misma que tiene las convergencias con la variante registrada en la *Conversación* (Hurch y Meléndez, 2020: 143).

Como se puede apreciar, los comentarios plasmados en las notas filológicas ofrecen información detallada que ayuda al lector a conocer parte de la historia de la lengua teenek a través de su gramática. En otras palabras, la estructura de la obra

nos muestra que se trata no sólo de un trabajo de transcripción paleográfica del documento original sino que además es una edición crítica de la *Conversación*.

En conclusión, *Conversación en lengua huasteca. Un manuscrito de las primeras décadas del siglo XVIII* es una obra de notable relevancia contemporánea. Es decir, tanto el registro de esta nueva transcripción como sus anotaciones filológicas resultan sumamente valiosos para el estudio y conocimiento de la lengua teenek. Debido a esto, la obra podrá ubicarse como un punto de partida o como apoyo para futuros estudios sobre su gramática desde un punto de vista diacrónico o sincrónico. Así pues, el hallazgo del manuscrito original de la *Conversación* y el fruto del trabajo de Hurch y Meléndez forman parte de los invaluable registros lingüísticos de la lengua teenek.